

Lawrence Carrasco

LA MUSA INSOMNE



La musa insomne

Lawrence Carrasco

La musa insomne



© Texto: Lawrence Carrasco, 2010

© Eclipsa ediciones, 2013

Camino de Vinateros 139
28030 Madrid, España

Primera edición: Abril 2013

Todos los derechos de traducción, de reproducción y
de adaptación reservados para los titulares del presente copyright.

ISBN: 978-84-941240-0-6

Depósito Legal: M-12109-2013

Impreso en España por Print House

Índice

Vástago en urna de hueso	13
Calle del desengaño	14
Pisadas... ..	15
Feliz - id - ass	16
Tu peor animal.....	17
Orfandad	18
Samuel.....	19
Padres	20
Leonor sonrío.....	22
Juanito el caminante	24
Desde <i>el Colchón</i>	27
Vacas.....	29
Cansada sombra.....	30
Piel con piel	31
Encuentro en una calle.....	32
Un sueño y el mundo.....	33
Octubre	34
Vivo en Madrid, sueño en Lima.....	35
Caminando por Granada	36
Bilbao	38
Lisboa	39
París.....	40
Un gato negro, negro... ..	42
Cuidado con el charco	43
Parking	44
Cáncer	46

Caballo	47
Ganan un imperio	48
Figuras a orillas del mar	50
Pierrot lunaire.....	52
Circo	54
Ventanas	57
San Marcos	58
Costa Verde	59
Cusco	60
Huaca de Tungasuca	62
El oro del Perú	64
Marcahuasi	65
Jirón Quilca.....	67
Huayno del inmigrante.....	68
España mola mogollón.....	70
Luna africana	71
Luna de asfalto.....	73
Costa tropical	74
Hoja de abismo.....	75
La piedra cálida.....	76
Proteo	77
Jano	78
Tántalo	79
Resumiendo.....	81

A Mercè

*Die abgewrackten tabus,
und die Grenzgängerei zwischen ihnen,
weltennaB, auf
Bedeutungs-jagd, auf
Bedeutungs-
Flucht.*

«Los tabúes desguazados,
y el ir y venir fronterizo entre ellos,
rezumantes de mundos, a la
caza de significados, a la
fuga de significado».

PAUL CELAN

Vástago en urna de hueso

al pintor Mario Curasi

Tus colores que rezuman savia del cielo
intrepidez y asombro de piedra y agua
vástago en urna de hueso que la luna encima
sol de fruta y quejido tapiando la noche
desnudas legumbres con vigor anhelas
demonios de cuernos violeta y niños de oro
se acercan a la ventana lanzando piedras
al pozo de tu inocencia
gris se parte la tarde sobre las flores del hogar
oliendo a pan fresco y maíz silba el mendigo
similitud de las lágrimas
criminal sopor de cuerpos amándose
con desprestigio del alba calva dudas sangre
perros meando caliente en la esquina fría
mientras la puerta se abre golpeando muñecas
y sueños triturados en tu cráneo
lamen la piel felposa del día agrietado
de odios y banderas palpas la vulva en sazón
y sonrías

Saqa
pues estás vivo.

Calle del desengaño

Cuelga un horizonte acuchillado
del visor de un coche
en la calleja esa, la «del desengaño».
Los transeúntes deambulan desorientados y atávicos.
El semáforo parpadea agobiándolos: rojo, verde,
ámbar.
La ciudad purifica sus culpas.
Corazón mutilado por hachazos de olvido.
Ella se encoge de frío en su abrigo raído
y me escupe con sangre:
«te quiero, *boy*».

Y sonrío.

Pisadas...

Restalla el sol ocre en el muro cenagoso
y la hierba mate húmeda
 se acicala las puntas, la raíz
tiritita de miedo
por las ya demasiadas pisadas agobiantes
(botas apresuradas, angustiadas
chanclas quejosas)...

Lodo resbaladizo, charcos escarlata,
y la lluvia que no cesa de brillantar
los pardos ojos tristes,
 la leonesa melena,
del decapitado.

Feliz - id - ass

a un ex amigo

La felicidad de la gaviota sobre un mar proceloso
enjundia de cardumen pútrido;
y de la tenia para el engorde
puerco, ofensivo, de tus silbos rectales.

Felicidad por envidia, chatura,
tim tim y tam tam
en los templos de Dioniso y Atenea.

Así lo quisiste, apostaste a ello;
y no sabes si ganaste o perdiste.
Te falla la ocasión, el tono y el garrote.

Mira, muchacho, si es fácil.
Enculébrate, hienéate,
cerdafícate, putéate,
descorónjate el yuyo, chaval,
y laméate el culantro,
el francés, el negro, tú sabes,
el griego profundo,
y abísmate en tu miasma, querido,
pues de tan feliz,
encúlate, ¿vale?

Y ya veremos.

Tu peor animal

Tu peor animal se agazapa, cautamente, entre las flores perfumadas de la primavera. Se escuda en tu sonrisa angelical y tus buenas intenciones de hombre bueno y honesto, incapaz de hacer el mal y traicionar a mansalva. La risa de tu peor animal es insonora mientras tejes el manto de tu honorabilidad; pues sabe el preciso instante en el que tu yugular late y palpita más vitalmente para tasateártela con comedimiento e inquina.

Tu peor animal, tu enemigo íntimo, el que nunca descansa en la espera del fracaso y la infelicidad de tus miembros cansados. Orgullosa y sagaz si lo descubres y apaleas. Lo mejor que puedes hacer con tu peor animal es amarlo tierna y animalmente, es decir, humanamente, y no despertarlo.

Tu peor animal, tu enemigo más fiel, tu ojo soberano, cruelmente crispado, sin embargo nunca duerme, siempre está despierto, pulverizando tus sueños, velando por su bien, sereno, y por tu mal, sonriendo.

Orfandad

El sol mancilla las cabezas con colores que atontan
sudores mefíticos de tan pringados
airean los estercoleros
 con niños y ancianos
de miradas vacilantes de tanta lejanía
y tanto desamparo.

La muñeca rota, el jarrón astillado,
la bici sin ruedas, la silla ronca,
el fruto sonriente
lamenta
 que tus dedos no sean de otro,
u otra.

Tu madre, por ejemplo.